

CAPÍTULO 13

¿QUÉ ENSEÑAN LAS REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS A LAS POLÍTICAS PÚBLICAS?¹

Data de submissão: 05/02/2021

Data de aceite: 24/02/2021

Martha Alicia Cadavid Castro

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética-
Universidad de Antioquia
Nutricionista- Dietista,
Magíster en Ciencias de la Alimentación y
Nutrición Humana
Medellín- Antioquia- Colombia
<https://orcid.org/0000-0001-7084-8742>

Luz Stella Álvarez Castaño

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética-
Universidad de Antioquia.
Nutricionista- Dietista,
Magíster y Doctora en Salud Pública
Medellín- Antioquia- Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-8049-5685>

Sara Eloísa Del Castillo Matamoros

Profesora Departamento de Nutrición-
Universidad Nacional de Colombia
Nutricionista- Dietista,
Licenciada en Educación,
Especialidad en Química,
Magíster en Desarrollo Educativo y Social,
Doctora en Ciencias Sociales
Niñez y Juventud
Bogotá DC- Colombia
<https://orcid.org/0000-0003-4939-914X>

Diana Patricia Giraldo Ramírez

Profesora Facultad de Ingeniería
Agroindustrial-
Universidad Pontificia Bolivariana
Ingeniera Agroindustrial,
Especialista en Gestión de la
Innovación Tecnológica,
Doctora en Ingeniería con Énfasis en
Gestión Tecnológica
Medellín- Antioquia- Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-1500-0279>

Lina María Vélez Acosta

Profesora Facultad de Ingeniería
Agroindustrial-
Universidad Pontificia Bolivariana
Ingeniera de Alimentos,
Magíster en Desarrollo
Medellín- Antioquia- Colombia
<https://orcid.org/0000-0002-7774-7378>

¹ Este trabajo fue financiado por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia –Colciencias- (Ahora Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación –Minciencias-) a través de la convocatoria 744 de 2016 para proyectos de ciencia, tecnología e innovación en salud, en cofinanciación con la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Pontificia Bolivariana. Algunos apartados contenidos en este artículo fueron presentados previamente en el VII Congreso Latinoamericano de Agroecología. Las investigadoras que lideran este proyecto declaramos que no existe conflicto de intereses actuales o potenciales de tipo financiero, personal o de relaciones con personas u organizaciones que pudieran influenciar inapropiadamente este trabajo.

RESUMEN: Las políticas públicas alimentarias y nutricionales se enfrentan a

grandes desafíos, ya que las necesidades alimentarias de la mayoría de la población se suplen al interior de un sistema insostenible, poco saludable e insolidario. Los efectos se expresan en alteraciones del estado nutricional, lo cual obliga a generar soluciones de fondo. Con este propósito se realizó estudio de casos colectivos que buscó establecer las potencialidades de las redes alimentarias alternativas (RAA) en la construcción de políticas públicas de soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional, capaces de participar en la transformación de los sistemas alimentarios. Se realizaron entrevistas a líderes de las RAA, productores, distribuidores y consumidores en cinco ciudades capitales de Colombia. También se realizó observación participante y no participante en los espacios de distribución, producción y consumo de alimentos. Se halló que los principios bajo los que operan las RAA pueden ser un referente para la formulación de políticas públicas que busquen promover sistemas alimentarios sustentables. Estas redes han logrado materializar acciones para gestionar democráticamente los sistemas alimentarios y que éstos sean capaces de promover la equidad, la justicia, la protección de medio ambiente y la diversidad.

PALABRAS CLAVE: Agricultura sostenible. Abastecimiento de alimentos. Redes alimentarias alternativas. Seguridad alimentaria y nutricional. Política pública.

HOW DO ALTERNATIVE FOOD NETWORKS INFORM PUBLIC POLICIES?

ABSTRACT: Public food and nutrition policies are faced with major challenges, given that the dietary needs of much of the population are supplied within an unsustainable, unhealthy, and unsupportive system. The effects present as alterations in the nutritional state of the population, which highlights the imperative need to generate alternative solutions. For this purpose, a study of collective cases was conducted seeking to elucidate the potential of alternative food networks (AFN) to shape the construction of public policies regarding food sovereignty and food and nutrition security that would be capable of transforming current food systems. Interviews were conducted with AFN leaders, producers, distributors, and consumers in five capital cities in Colombia. Additionally, participatory and non-participatory observation was carried out in the realms of distribution, production, and food consumption. It was found that the principles under which AFNs operate can be references for the formulation of public policies that seek to promote sustainable food systems. These alternative networks have achieved the development of actions to democratically manage food systems, and in that vein, encourage the design of systems that promote equity, justice, environmental protection, and diversity.

KEYWORDS: Sustainable Agriculture. Food Supply. Alternative Food Networks. Food and Nutrition Security. Public Policy.

1 INTRODUCCIÓN

Las políticas de alimentación y nutrición deben ser diseñadas para identificar, crear, conservar y proteger los sistemas alimentarios nacionales y globales, de forma

racional, sustentable y comunitariamente equitativa, con el fin de mantener la salud, el bienestar e integridad de la humanidad, y también de los seres vivos y el mundo físico (The Giessen Declaration, 2005). Por su parte los sistemas alimentarios deben ser capaces de:

garantizar a todos el acceso a una alimentación disponible próximamente, económicamente accesible, culturalmente aceptable, sanitaria y nutricionalmente satisfactoria (FAO, 1995).

Sin embargo, los sistemas alimentarios hegemónicos presentan hoy problemas de diferente naturaleza; como los efectos ambientales originados en formas de producción, distribución y consumo degradadoras del medio ambiente, la concentración del poder, la exclusión de productores y consumidores de la toma de decisiones y de los beneficios que producen dichos sistemas, lo cual se ve reflejado en la no resolución de los problemas de hambre y malnutrición, que de hecho algunos de estos sistemas profundizan, al tiempo que se suman a ahondar crisis como la climática.

En respuesta han surgido las redes alimentarias alternativas (RAA), que en Colombia son procesos organizativos relativamente recientes y hacen presencia en importantes zonas del país. Estas redes reposan sobre bases diferentes, y generalmente opuestas, que incluyen: fomentar la agroecología, lograr proximidad -de actores, tiempo y lugar-generar ingresos para grupos especiales -en condición de pobreza, pequeños productores, mujeres-, procurar relaciones económicas solidarias, entre otros.

Este capítulo, derivado de investigación, presenta algunas características de las RAA presentes en cinco ciudades capitales de Colombia, a partir de las cuales se describen acciones que podrían promover las políticas públicas (Fanzo et al., 2020) para configurar sistemas alimentarios sustentables que garanticen una alimentación sana a toda la población.

2 METODOLOGÍA

Se realizó estudio de casos colectivos en cinco ciudades capitales de Colombia de diferente tamaño: Bogotá, Medellín, Pereira, Manizales y Armenia, se incluyeron 32 expresiones de redes alimentarias alternativas presentes en los territorios fomentadas por organizaciones comunitarias, pequeños empresarios, universidades y gobiernos locales.

Para la selección se buscó información relacionada con experiencias que favorecieran: a) el uso de circuitos cortos de comercialización que incluyen proximidad (producción y compra local y cadenas comerciales directas o indirectas cortas; b) el favorecimiento de una relación cercana entre productores y consumidores; c) establecimiento de precios atendiendo las necesidades tanto de productores como de

consumidores; d) producción de alimentos basada en la agroecología o la agricultura familiar y campesina; e) constitución en una base asociativa, f) consideran la equidad de género.

Una vez constituido el banco de casos con aquellas iniciativas en las que fue posible detectar algunos de los rasgos antes mencionados, para su selección final, y buscando especialmente variedad, se incluyeron aspectos como: año de origen, consumidor al que se dirige (tanto por el tipo: doméstico o institucional, como por estrato socioeconómico), variedad de los alimentos que se producen y distribuyen -incluyendo especialmente alimentos frescos: frutas, verduras, leguminosas, huevos, lácteos-.

Se inició el contacto con responsables del eslabón de distribución. Se realizaron entrevistas semiestructuradas con 36 representantes que conocieran todo el accionar de la red, entre ellos se incluyeron gerentes o propietarios en caso de las iniciativas privadas, directores o coordinadores de organizaciones no gubernamentales o académicas, y funcionarios públicos a cargo de iniciativas gubernamentales.

A través de estos informantes, o en actividades de observación participante en los espacios de comercialización, se obtuvieron referidos de productores y consumidores; se entrevistaron 22 agricultores, 26 consumidores domésticos y 12 consumidores institucionales que compran alimentos al por mayor.

Todas las actividades de recolección de información fueron realizadas por las investigadoras y un equipo técnico conformado por profesionales y estudiantes de pregrado y posgrado capacitados al interior del proyecto de investigación. Las entrevistas y la observación se realizaron previo consentimiento informado y con instrumentos aprobados por el Comité de Bioética de la Sede de Investigación Universitaria de la Universidad de Antioquia mediante acta 16-68-699.

El análisis de la información se realizó en tres niveles: ordenación de datos, codificación abierta e identificación de códigos patrones. El procesamiento se realizó usando ATLAS/ti 8.0.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las RAA muestran una vía de transformación de los sistemas alimentarios que actualmente generan problemas sociales y de salud a las poblaciones y graves afectaciones al medio ambiente, por tanto, brindan elementos para formular nuevas políticas públicas de soberanía alimentaria y seguridad alimentaria y nutricional (SSAN) que promuevan sistemas alimentarios sustentables, entendidos como el conjunto de interrelaciones próximas, solidarias, transparentes, democráticas y equitativas, que

posibilitan que alimentos producidos respetando el medio ambiente, la diversidad biológica y cultural, sean distribuidos mediante comercio justo, para favorecer prácticas de consumo ético, solidario, sustentable y saludable.

A continuación, se evidencia cómo las RAA estudiadas materializan estas características.

3.1 FAVORECER RELACIONES DE PROXIMIDAD, TRANSPARENTES Y DEMOCRÁTICAS

Las RAA estudiadas se fundamentan en canales de comercialización o intercambio directos o indirectos cortos, con lo cual logran eliminar intermediarios y el diálogo entre los diversos actores se ve fortalecido. Es de resaltar que la presencia de distribuidores normalmente representa el cumplimiento de un rol de conexión, necesario en el mercadeo agropecuario, lo cual no resta transparencia al modelo, pues se conoce normalmente quién es y qué papel desempeña en el funcionamiento del sistema. La proximidad también es favorecida mediante la promoción de asociatividad, que en este modelo pretende trascender fines únicamente comerciales, para incidir también en la reconversión hacia procesos de agricultura ecológica, comercio justo y consumo consciente, involucrando en ello a productores, distribuidores y consumidores.

“Eso es fundamental en nuestro trabajo, nosotros no empezamos a venderle a nadie si no ha ido a las fincas, es lo primero para empezar ya una relación comercial. Porque es una diferencia muy gigante cuando ellos ven cómo lo hacemos y respetan nuestro trabajo, la relación comprador - vendedor, cambia, cambia a una relación colaborativa entre el chef y nosotros los productores” (Pequeña empresa-RAAB-D1)

A pesar de lo anterior, la asociatividad -ya sea formal o informal- entre productores, distribuidores y consumidores podría fortalecerse, por ejemplo, a partir de la práctica de la economía solidaria y los principios de confianza en que se fundamentan las RAA, lo cual es deseable, en la medida que el trabajo conjunto favorecería las capacidades que han desarrollado los productores y distribuidores, y podría vincular activamente en la gestión del sistema alimentario a los consumidores.

“Yo soy un pequeño proyecto intentando llegarle a mucha gente y el esfuerzo puede ser muy grande, entonces me parece que tenemos que asociarnos, agremiarnos o juntarnos con otras iniciativas que tienen las mismas lógicas, intereses y... no política, sino como las mismas lógicas... para hacer esfuerzos en común, en conjunto para llegarle a más gente” (Pequeña empresa-RAAB-D2).

Lo anterior es importante para todos los actores del sistema alimentario, pero es especialmente relevante para los consumidores, en la medida que se halló que ninguno pertenece a asociaciones ni a ligas de consumidores ni están vinculados a estructuras que desarrollen una acción pública de una manera orgánica; en general, se trata de

una vivencia menos volcada a la vida colectiva, más construida en y para el mundo privado y un primer círculo social de amigos y familiares que creen en estas prácticas y las disfrutan. Alguna participación en movilizaciones sociales o la implementación de prácticas de resistencia ocurren de manera individual por parte de los consumidores, tal vez relacionados entre sí en redes no formales o virtuales.

A pesar de lo anterior, las RAA se constituyen en un escenario que propicia el consumo ético, solidario, sustentable y saludable y pueden contribuir de manera significativa en la creación de valores colectivos, la solidaridad y la movilización social (Fonte, 2013). Esto porque, en primera instancia, involucrarse con las RAA genera importantes cambios de las prácticas de cuidado de sí mismo, del medio ambiente y de los demás por parte de productores, distribuidores y consumidores.

[Los consumidores son] *cualquier persona que esté interesada en relacionarse distinto, no solo con la naturaleza, con la pacha mama, con el agua, consigo misma*" (Pequeña empresa-RAAB-D3)

Además, las RAA crean espacios para cuestionar el sistema alimentario convencional y lo que representa, allí las personas son libres de discutir formas en las que la política y la sociedad deberían cambiar; Bollier citado por Follet indica que las RAA ofrecen la oportunidad de escuchar la voz de personas no representadas en los medios tradicionales (Follett, 2009), por tanto desde allí se podrían coordinar horizontalmente, y con la participación de actores públicos, privados y comunitarios las políticas públicas de SSAN.

De esta manera las RAA contribuyen significativamente al desarrollo de sujetos deliberativos y a la construcción de una ética pública que antepone los intereses comunes a los personales; también hace posible el empoderamiento o la creación de poder, entendido éste como la capacidad humana para actuar concertadamente (Arendt, 1999). Esta concepción sitúa al ciudadano como actor central de la política, con capacidad de pensar por sí mismo, gobernarse y gobernar, y le otorga posibilidades de acciones emancipadoras y no simplemente de adaptarse y disciplinarse dentro de los marcos sociales e institucionales (Uribe, 2003).

3.2 PROMOVER EL FLUJO LOCAL Y EQUITATIVO DE RECURSOS

Las políticas públicas de SSAN deberían promover que los capitales que se generan al interior de los sistemas alimentarios sirvan al bienestar, al desarrollo local y cuenten con una estructura organizativa social y solidaria que garantice la distribución de los recursos hacia la base.

Las RAA estudiadas procuran estos objetivos mediante dos estrategias; alcanzando niveles de autosuficiencia para realizar actividades agrícolas y suplir las necesidades y preferencias alimentarias de productores, productoras y sus familias, constituyéndose en unidades de producción-consumo, que incluyen prácticas de intercambio no monetario como el trueque.

“[En la red] hay intercambios, para mí es muy importante eso, lo que es el trueque, lo que es vender más económico, aunque para mí lo importante no es vender, para mí lo importante es que mi familia se alimente y se alimente súper bien”. (Productor Alternativo-RAAM-P1)

Por otra parte, cuando se dan relaciones de tipo comercial normalmente se fundamentan en el comercio justo, favoreciendo especialmente al productor. También se establecen convenios entre productores y distribuidores con plazos amplios –en general un año- y normalmente la relación permanece en el tiempo. No se halló financiamiento previo de la cosecha como práctica del comercio justo.

“Las sumas que se pagan a los productores se fijan con ellos con antelación, independientemente de los precios del mercado, nos basamos en los costos de producción, incluido el trabajo de quienes producen” (Pequeña Empresa-RAAB-D4).

En estas prácticas tampoco se evidenció el establecimiento de precios atendiendo las necesidades y posibilidades de los consumidores, ocasionando que en la mayoría de RAA sólo participen consumidores que no son sensibles al precio, excluyendo a grupos poblaciones con bajo poder adquisitivo y que dependen de la compra para acceder a alimentos.

“Yo veo que las personas que vienen a comprar son personas que tienen su forma de pagar el producto a un poco más de lo que está en el mercado. Pero uno ve que hay otras personas que lo hacen con mucho sacrificio, porque no son personas que se están ganando dos o tres salarios mínimos, sino que se están ganando un salario mínimo (...), entonces uno que hace ahí, ¡jugársela! uno hasta le vende un poco más favorable. La política mía ha sido que este producto no se tenga que encarecer tanto, sino que antes lleguemos a un momento que se pueda vender igual que el otro, para que todo mundo tenga acceso” (Organización Comunitaria-RAAM-D2).

3.3 PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE, RESPETAR LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y CULTURAL

Las RAA se esfuerzan en la conservación y protección del medio ambiente, lo cual es especialmente evidente en las prácticas de producción de alimentos, donde los agricultores buscan adaptarse a ciclos e insumos naturales, así como proteger los bosques y las fuentes hídricas. Promover la reconversión de los sistemas productivos en esta vía debe ser prioritario para las políticas públicas de SSAN.

También se halló que cuidar el medio ambiente es una de las principales motivaciones que conducen a los consumidores a participar e involucrarse en las RAA, en la medida que éstas les posibilita el acceso a alimentos que protegen el medio ambiente dadas sus formas de producción y distribución.

Igualmente es valorada la diversidad biológica y cultural con las que las RAA tienen un alto compromiso, por ejemplo, al ofrecer a sus consumidores una amplia diversidad de especies vegetales, ser custodios de semillas criollas, nativas y de diversas procedencias obtenidas a través del intercambio cultural. Estas redes promueven la inclusión y valoración de diferentes grupos étnicos, de las mujeres, de los campesinos y campesinas. También es habitual que entre sus actores se les asignen nuevos significados a alimentos autóctonos para revalorizar su consumo.

“Tenemos un montón de productos ocultos, yo me quedé sorprendida la última vez que hicimos un taller de biodiversidad, el montón de comida que hay y que la gente no valora y que está como pérdida en lo convencional que la gente produce...entonces mirá, los vamos como sacando de por allá, como de donde se meten los alimentos, los vamos volviendo públicos nuevamente, y vamos dándole un significado importante y son demasiados, demasiados los productos alimenticios” (Entidad Gubernamental-RAAM-D3).

Las características antes descritas evidencian que existen vías de acción para conducir cambios en los sistemas alimentarios; de esta manera, las RAA que las han promovido y desarrollado en Colombia desde finales del siglo XX, se constituyen en referentes para las políticas públicas alimentarias y nutricionales actuales. Es importante resaltar que estas propuestas surgen especialmente en las bases sociales de campesinos, así como desde de iniciativas de pequeños empresarios y de algunos gobiernos territoriales, este surgimiento puede contribuir a transitar hacia una gobernanza democrática del sistema alimentario (van Bers et al., 2019), en la cual sea posible coordinar horizontalmente la resolución de problemas de interés común entre actores públicos, privados y comunitarios.

4 CONCLUSIONES

Las políticas públicas de SSAN deben garantizar que los sistemas alimentarios que las sustentan favorezcan relaciones de proximidad, transparentes y veraces; protejan el medio ambiente; respeten la diversidad biológica y cultural; promuevan el flujo local y equitativo de recursos; faciliten el consumo ético, solidario, sustentable y saludable y promuevan la acción y participación política. Estas características pudieron observarse en la RAA estudiadas, demostrando que cambios hacia sistemas alimentarios sustentables son posibles, y que las políticas públicas podrían favorecerlos con el fin de avanzar en la

garantía de la soberanía alimentaria, la seguridad alimentaria y nutricional y el derecho humano a la alimentación adecuada.

Las acciones públicas basadas en la gobernanza democrática deberán orientar e incentivar la transformación de los sistemas alimentarios. Algunas de las estrategias pueden concretarse en la creación de RAA y el fortalecimiento de las existentes procurando la preservación de los principios en que se fundamentan, la equidad para el acceso a los alimentos, la inclusión de diferentes grupos poblaciones independiente de su nivel socioeconómico, el mejoramiento de la capacidad de respuesta ante la demanda de un mayor número consumidores individuales e institucionales, así como en el fortalecimiento del trabajo asociativo o colaborativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arendt. (1999). *Crisis de la República*. Taurus.

Fanzo, J., Covic, N., Dobermann, A., Henson, S., Herrero, M., Pingali, P., & Staal, S. (2020). A research vision for food systems in the 2020s: Defying the status quo. *Global Food Security*. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2020.100397>

FAO. (1995). *Cumbre Mundial de la Alimentación*.

Follett, J. R. (2009). Choosing a food future: Differentiating among alternative food options. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 22(1), 31–51. <https://doi.org/10.1007/s10806-008-9125-6>

Fonte, M. (2013). Food consumption as social practice: Solidarity Purchasing Groups in Rome, Italy. *Journal of Rural Studies*, 32. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2013.07.003>

The Giessen Declaration. (2005). The Giessen Declaration. *Public Health Nutrition*, 8(6A), 783–786. <https://doi.org/10.1079/phn2005768>

Uribe, M. T. (2003). Esfera pública, acción política y ciudadanía. Una mirada desde Hannah Arendt. In *Los clásicos de la filosofía política*. Editorial Universidad de Antioquia.

van Bers, C., Delaney, A., Eakin, H., Cramer, L., Purdon, M., Oberlack, C., Evans, T., Pahl-Wostl, C., Eriksen, S., Jones, L., Korhonen-Kurki, K., & Vasileiou, I. (2019). Advancing the research agenda on food systems governance and transformation. In *Current Opinion in Environmental Sustainability*. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.08.00>